

**APORTES CIENTÍFICOS DE LOS SALESIANOS
EN LA PAMPA-PATAGONIA ARGENTINA:
OBRA INÉDITA DEL PADRE LINO D. CARBAJAL (1898-1903).**

**Observaciones etnográficas, etnológicas e históricas de sus viajes.
Entrevista histórica oral a una mujer cautivada por los indígenas.**

MARÍA ELENA GINÓBILI DE TUMMINELLO *

Introducción

El trabajo que se presenta tiene un doble objetivo: por un lado dar a conocer la documentación inédita dejada por el Padre Salesiano Lino Delvalle Carbajal, de sus viajes y registros de la Pampa - Patagonia y Tierra del Fuego Argentina; y por el otro delinear como se fue construyendo el método de investigación científica que se utilizó para analizar los registros y recorrer el proceso científico desde la formulación de los interrogantes hasta la confrontación de las respuestas, para demostrar su validez (variando la metodología según la documentación a analizar).

El resultado del trabajo científico realizado en base a la documentación inédita fue publicado a medida que se analizaba el material:

- «Observaciones etnológicas y etnográficas de la obra inédita del Padre Lino D. Carbajal» en 1990, Bahía Blanca. Editado por el Archivo Salesiano de la Patagonia Norte y Fundación Ameghino.
- «Los Onas o Selk' Nam. Observaciones etnográficas y etnológicas de la obra inédita del Padre Lino Carbajal», editado por el Instituto Superior del Profesorado «Juan XXIII» y la Fundación Ameghino en Buenos Aires. En 1994.
- «La Cautiva o Rayhuemy», obra anotada, editada por el Instituto Superior del Profesorado «Juan XXIII» y la Fundación Ameghino. En 1995.

También se realizaron comentarios, críticas y fragmentos en otras publicaciones como por ejemplo «La voz de Rayhuemy, la cautiva». Propuestas para una Antropología Argentina V. Bs. As. Editorial Biblos 1999, y otros.

Están en análisis otras notas sueltas en torno a diversas temáticas: Galeses, muerte de Yanquetruz... de «Memorias» y «Relaciones».

* Argentina, licenciada y Prof. en Historia - Universidad Nacional del Sur. Doctoranda en Antropología-Histórica. Universidad de Buenos Aires.

1. Su obra inédita

El registro de las observaciones etnográficas, etnológicas e históricas, apuntes, diarios, notas sueltas y demás documentación, producto de los viajes que realizó Carbajal por la Patagonia por el 1900, estaban inéditos, resguardados en el Archivo Histórico Salesiano de la Patagonia Norte en la ciudad de Bahía Blanca.

A partir de 1985 cuando accedo a este valioso repositorio el interés estuvo centrado, desde el primer momento, en indagar sobre esta sustanciosa documentación que se sabía inédita.

El dato con el que se contaba era que él había presentado con gran repercusión en Torino (Italia) en 1896 una obra en cuatro volúmenes, escrita en italiano, titulada «La Patagonia».

Con este dato y la documentación inédita en mano, un importante «corpus» – que se componía de cuadernos, libretas, hojas sueltas escritas a lápiz o tinta de pluma, con algunas hojas humedecidas, manchadas o directamente deterioradas, escritas parte en lengua española, parte en italiano o latín, con abreviaturas y códigos personales y con una letra de difícil comprensión –, se plantea la hipótesis. *La documentación inédita etnográfica, etnológica e histórica del Sacerdote Salesiano Lino Delvalle Carbajal tiene validez científica*, posible respuesta adelantada del tema y punto de partida del trabajo de investigación, que se va construyendo con cautela y con una gran cuota de prudencia por ser material inédito y proponerse como objetivo esencial demostrar el valor científico de la documentación, causa por la que se extremaron las exigencias de la verificación. Se inicia así el análisis de la documentación que pone en marcha una serie de procedimientos de abordaje etnohistórico¹ con el objeto de ordenar, clasificar y demostrar la veracidad del material.

Delinear como se fue construyendo el método de investigación que se utilizó para analizar la documentación inédita y recorrer el proceso de la investigación desde la formulación de los interrogantes hasta la confrontación de las respuestas es uno de los objetivos de este trabajo.

Aunque se hace la salvedad que el hecho de indicar «camino» y señalar los pasos que se fueron realizando puede llegar a suministrar los medios para evitar algunos errores, no sustituye nunca la experiencia de la investigación que es siempre personal e intransferible.

¹ La etnohistoria es la especialización de la autora que desde la Historia comparte con la etnografía y la etnología el mismo objeto de conocimiento. Se hace la salvedad que los «originarios del país» tienen historia pero carecen de una *Historia escrita*, investigarla y comunicarla es nuestra finalidad.

2. Índice-hipótesis

Formulada la hipótesis y con el material a disposición se imponen los primeros interrogantes: ¿Quién había sido Carbajal?; ¿Por qué el material se mantenía inédito?

Con la transliteración de la documentación para conocer con claridad su contenido, se inicia el análisis crítico de los textos. Ardua tarea que llevó más de dos años, por el desconocimiento del tema, por el deterioro del material y la dificultad en la lectura de su escritura «laberíntica».

Se plantea tentativamente un índice como hipótesis de trabajo, con el fin de definir el ámbito de la investigación, técnica sugerida por Umberto Eco (1977: 139), para organizar los interrogantes planteados:

- * Planteo de Hipótesis.
- * Transliteración del material.
- * Biografía de Carbajal.
- * Base Ontológica.
- * Análisis de contenido del material:
 - Bibliografía
 - Procedimiento - Método
 - Conclusiones.
- * Verificación de la hipótesis.

Este «índice-hipótesis», de gran utilidad, se fue modificando a medida que surgieron nuevos datos que determinaron interrogantes no formulados inicialmente.

El conocimiento de la trayectoria de vida de Carbajal será el hilo conductor que servirá de eje para responder los primeros interrogantes.

3. El Padre Lino Carbajal y su documentación édita

El Padre Lino Delvalle Carbajal nació en Uruguay el 13 de septiembre de 1871, estudió en el Colegio Pío IX de Villa Colón especializándose en Ciencias Naturales. A fines del siglo lo envían a Patagones, el pueblo más importante en ese momento, de la Patagonia Argentina, como Director del Observatorio Meteorológico.

Le piden especialmente que colabore en la organización científica de la Exposición de las Misiones Católicas Salesianas a realizarse en Turín - Italia.

Su tema será La Patagonia: con el material seleccionado escribe una verdadera síntesis de los diferentes aspectos, que ofrece el Sur de nuestra Patria.

Viaja a Italia, donde publica en el año 1900, en IV volúmenes su obra: *La Patagonia*, Studi Generali de Lino D. Carbajal, en lengua italiana, considerada

una de las primeras obras que da a conocer esta región de nuestro país. A continuación se hará un breve comentario del contenido de la obra, para poder comprender su interés por la investigación de esta zona sur.

Volumen I: En este primer volumen el autor presenta en líneas generales la *Historia de la Patagonia*, señalando los descubrimientos geográficos, especificando los viajes de los exploradores, para terminar en las poblaciones fundadas por los diferentes colonizadores y las expediciones nacionales realizadas en el territorio.

Sigue con la *Topografía*, analiza límites, superficie, geografía, hidrografía, describe geográficamente el suelo, dando una clara noción del paisaje de la Patagonia.

Termina este tomo con la *Etnografía*, donde presenta el origen de la población patagónica.

Luego continúa con el análisis de las *Razas* haciendo hincapié en las problemáticas presentadas sobre la antigüedad del hombre en América.

Presenta datos estadísticos anteriores al censo de 1895 y compara con los de 1894 y 1895; analiza la población urbana y rural y las causas de su probable aumento, describiendo usos y costumbres de las poblaciones, alimentación, trabajo, etc.

Describe muy especialmente al *Gaucha*, analizando sus cualidades intelectuales y morales, «el audaz y vagabundo rey de la Pampa», que ahora, asfixiado por la «invasora civilización», va retrocediendo hasta desaparecer quizás del todo.

El Volumen II: es más extenso y está dedicado a la *Climatología, Fauna, Flora y Geología*, de la Patagonia.

En lo que se refiere al *Clima*, la presentación no es sólo empírica sino que la fundamenta científicamente con cantidad de observaciones meteorológicas casi completas sobre temperatura, presión atmosférica, vientos, etc.

A la *Fauna, Flora y Geología*, les dedica un espacio muy detallado en el que parte de la simple observación para llegar a conclusiones utilizando el método científico.

El Volumen III: trata sobre las *Fuentes económicas* y los *Medios de viabilidad* y *Comunicación*. En especial analiza la Agricultura, la Industria, el Comercio y la Navegación vial y marítima. Es el volumen menos extenso.

El Volumen IV: trata de la Política y la Instrucción. En el tema *Política*: se dedica a la legislación administrativa referida a la colonización y a la inmigración, con las leyes y decretos sancionados sobre el tema.

Termina el autor con el tema *Instrucción*: se refiere a la educación elemental y a la cultural, lo divide en Enseñanza, Génesis y Cultura Social.

...en *La Pampa-Patagonia Argentina: obra inédita del Padre Lino D. Carbajal* 91

En *Enseñanza* analiza la Enseñanza Primaria, Secundaria, Centros de Estudios, Prensa Periodística, y Datos sobre la Instrucción Pública en la Argentina. Em Génesis y Cultura Social, analiza el estudio del origen histórico de la sociedad patagónica. Cada uno de los volúmenes está seguido de notas bibliográficas para los lectores.

Esta obra fue editada en la Tipografía del Colegio Pío IX de Artes y Oficios de Buenos Aires en 1903.

Esta publicación fue escrita por el autor con el objetivo de transcribir las diferentes opiniones recibidas de Europa y América sobre el libro «La Patagonia» y demostrar la difusión que se hizo de la Argentina en Europa, por medio de las misiones salesianas.

Carbajal en el prólogo parte I titulado «Al Público», expresa (1903: VII, VIII)... «hace tiempo que debiéramos haber dado á luz algunos de estos Juicios Críticos sobre nuestra obra “La Patagonia” [...]».

En la II Parte titulada «A los Críticos», Carbajal expresa (1903: VIII):

«Con esta publicación entendemos agradecer el honor que nos han otorgado la Prensa de Europa, y muchos sabios eminentes, especialmente de Italia y Alemania [...] naturalmente no están aquí ni todas las críticas ni los artículos completos de todas las bibliografías, por haber seleccionado los que más se adaptan á nuestro fin».

En la III Parte y última, dedicada a «S.S. Ilma. Mons. Juan Cagliero», Carbajal escribe lo siguiente (1903: IX),

«como personalmente me habéis demostrado vuestra entera satisfacción por la ejecución, alcance y éxito de la Obra que tuvisteis la bondad de encomendar á mi modestísimo criterio, con todo, he creído oportuno formar y presentaros este Ramillete de Juicios Críticos, donde podreis apreciar mejor con cual acierto haya desempeñado mi cometido, juzgado en el hecho concreto por diversas intelectualidades».

A continuación transcribiré algunas de las críticas hechas a la obra de Carbajal, que he seleccionado de la Primera Parte (1903: 10);

Del Giornale Arcadico (año V):

«[...] amplia y poderosa monografía en Cuatro volúmenes donde se estudia a fondo en sus más variados aspectos una Inmensa región, todavía en gran parte despoblada y en Italia, país de gran inmigración, aún casi del todo ignorada [...] tan rica de noticias y la única que haya hecho conocer la Patagonia».

De L'Italia Coloniale (año I): (1903: 12) [...] «amplia y poderosa monografía». [...].

Del Popolo Romano (año XIX) (1903: 18)

«[...] Rica es la obra de noticias variadas, en detalle relacionadas en un plan general cuya unidad el autor deja sentada poniendo a la cabeza de la obra aquella sentencia

de *A. Humboldt*, en el COSMOS: Tosdos los fenómenos de una región determinada parecen aislados; pero las múltiples observaciones y la reflexión, los unen y hacen conocer su recíproca dependencia».

Continuando con el análisis de la obra, me detengo en la última parte, el Apéndice, cuyo tema es:

«Sobre la contribución etnológica de las Misiones Salesianas en la exposición de Turín 1898».

Este anexo es un resumen de la exposición de Turín, escrito por el profesor E. H. Giglioli, extraído del archivo de Antropología y Etnología. Volumen XXIX, Cuaderno I, 1899, Florencia. Para que se vea en qué modo han contribuido las Misiones:

«abundante colección de arcos y flechas con sus elegantes de pieles de otaria, ó de nutria con el pelo hacia fuera. Las flechas eran casi todas de los Onas, de admirable fortuna de hallar algunas con puntas de piedra, (sílex de diversas especies) rarísimas al presente, por la simple razón que el vidrio de las botellas abandonadas por los europeos, es más abundante y de mayor facilidad para hacer las puntas. [...]».

«En Turín tuve el placer de conocer al Prof. Del Lupo pero fue para mí una verdadera fortuna, el 25 de Octubre en la Exposición de las Misiones Americanas, el hallarme con el Pr. Lino Carbajal, el Misionero Salesiano que había reunido aquella *espléndida colección* patagónica. Le hallé culto é inteligentísimo en *materia etnológica* y me fue de una cortesía exquisita. Examinamos juntos su colección: y el tuvo la bondad de permitirme elegir algunos tipos, adquiriéndolos para mi colección. [...] y continúa».

Continuando con el accionar del Padre Carbajal, encontramos datos que confirman que vuelve a la Argentina y decide ir a la Patagonia, dispuesto a perfeccionar lo que había investigado y escrito *detrás de un escritorio* y verificar *in situ* sus afirmaciones.

Así es que inicia el recorrido por el sur de nuestro país; examina documentos, archivos en las Misiones; observa, entrevista y registra los datos directamente en campo.

En 1903 inicia su viaje a Tierra del Fuego directo de Punta Arenas, pasando el invierno con los Onas.

Regresa a Punta Arenas y a la isla Dawson, sigue investigando. Visita Ushuaia, Lapataia y se dirige a Chubut; recorre la provincia, pasa por Neuquén, asciende al Pico Domuyo, y así continúa con su trabajo de registro minucioso.

El itinerario del viaje que realizó por Tierra del Fuego fue verificado en la publicación del diario Salesiano «Flores del Campo», de julio 4 de 1903, editado en Viedma en el que escribe Carbajal con el título Expedición Oficial, relata en cuatro notas las impresiones y recorrido de su viaje, comenta:

«De intento no hablo de las Misiones y de los indios porque mi intención es hacer una comunicación especial».

...en *La Pampa-Patagonia Argentina: obra inédita del Padre Lino D. Carbajal* 93

Estos apuntes y los registros sobre la Patagonia, no logró pasarlos en limpio pues vuelve a Buenos Aires; pasa en borrador «Ascensión al Pico Domuyo» y muere con apenas 36 años de edad, dejando su documentación inédita. La obra dejada en borrador de su viaje al Domuyo es publicada; todas las otras libretas, cuadernos y documentos quedaron inéditos hasta que los encontré.

A continuación se puntualizan los datos que contribuyeron a la investigación:

1. Formación científica, especializado en Ciencias Naturales. Aplica el método científico en el registro riguroso de los datos que observa.
2. Viaja por la Patagonia y Tierra del Fuego. Itinerario comprobado: Prueba -fundamento de su encuentro con los indígenas.
3. Comenta en el Diario salesiano «Flores del campo» que sobre «los indios» hará una comunicación especial. Se confirma el punto 2. Se conforman categorías tiempo y espacio.
4. Su sorpresiva muerte, 36 años de edad, explica el por qué el material queda inédito.
5. No se encontró respuesta del recorrido del material y por qué aparece en el Archivo Histórico Salesiano de la Patagonia Norte de Bahía Blanca. No hay datos en ninguno otro Archivo Salesiano.

A partir del conocimiento de su biografía, que da respuesta a los planteos iniciales, y de una primera lectura crítica de los textos transliterados se comienza a ordenar el material: Por un lado, con el nombre de «Diarios», numerados, correspondía el viaje a la Patagonia territorial, y por otro, una serie de Cuadernos titulados Misión «La Candelaria», se refería al viaje por Tierra del Fuego. La totalidad de sus observaciones etnográficas y etnológicas se centraron en los Onas o Selk'Nam.

Entre el material se encontró, además, una serie de libretas y cuadernos, en el que faltaban los tres primeros – en marzo del 2001 los encuentro; están en análisis – donde relata las experiencias de una cautiva liberada por los soldados de Rosas y llevada a la Fortaleza Protectora Argentina en 1836. El relato se basa en una entrevista oral que Carbajal tiene con una anciana de unos 80 años – que era la cautiva – cuando fue Director del Observatorio Meteorológico.

El material ordenado queda organizado en:

- a. «Diarios» de su viaje a la Patagonia.
- b. «Cuadernos de apuntes de la Misión La Candelaria» en la Isla de Tierra del Fuego.
- c. Relato de vida de «Rayhuemy, la cautiva».
- d. Otros apuntes.

(Se focalizó el trabajo en el análisis de los Puntos a y b por utilizarse la misma metodología para demostrar su veracidad).

4. Base ontológica

Tiempo y espacio fueron analizados con profundidad, aportaron las pruebas fundamento en el conocimiento del itinerario del recorrido de Carbajal, los lugares en que hace los registros de sus observaciones y estado en que encuentra a los indígenas. En el momento del viaje hay una gran movilidad de las Etnias a fines del siglo XIX en la región pampeano-patagonia. Se comprueba que dos hechos han condicionado la situación, la «Conquista del desierto», realizada por los militares, unos años antes que produce grandes desplazamientos de los indígenas en búsqueda en general de sus raíces.

«El alambre expresa Casamiquela, es el último golpe al nomadismo, el primero ha sido la conquista del desierto». Ginóbili (1990: 8-9).

El resultado de esta etapa de la investigación, dibuja el escenario donde se desplazó Carbajal, encontrando en su camino informantes de gran valor, como la apreciación «in situ» de ceremonias de cura, o como la muerte en sus brazos del famoso cacique Sayhueque.

Se transcribió la síntesis de los resultados publicados con el título «Escenario de sus investigaciones» y se adjuntó para clarificar, un mapa con la representación esquemática de la dispersión de los grupos indígenas por las tropas de la conquista del desierto y posterior repoblación.

Se utilizó el mismo procedimiento en la reconstrucción del escenario del itinerario del viaje de Carbajal por Tierra del Fuego, aunque la realidad del grupo indígena presenta otra problemática, el fin era el mismo la «extinción de una raza humana» como lo expresara textualmente en la introducción.

5. Los diarios y cuadernos

Se decide organizar en primer lugar el material de los «Diarios», donde registra las observaciones de su viaje por la Patagonia, porque era la documentación más ordenada, aunque se verifica que no coincide la numeración de los diarios con las fechas correlativas de los viajes. Los diecisiete diarios fueron leídos y numeradas sus páginas por la autora. Los diarios 10, 11, 12 y 13, se puede afirmar con cierta certeza que fueron utilizados por Carbajal en su obra «Por el Alto Neuquen», según se demuestra más adelante. Una vez clasificado el material se organizaron los contenidos en un temario analítico.

Con el mismo procedimiento se ordenaron los tres cuadernos con los datos de los Onas o Selk'Nam.

Realizada la fase de control: ordenamiento de la documentación sobre base bibliográfica y empírica, plus el control de la autenticidad y grado de veracidad del material, se inicia la etapa subsiguiente o primer nivel de análisis, que supuso el manejo de una doble perspectiva histórica y etnohistórica.

...en La Pampa-Patagonia Argentina: obra inédita del Padre Lino D. Carbajal 95

La relectura de la documentación inédita fue confrontada con bibliografía específica en las diferentes temáticas, utilizando el método comparativo. En la selección bibliográfica se contó con la apreciable orientación del Dr. Rodolfo Casamiquela, lo que determinó que un registro de Carbajal como fue, por ejemplo, la ceremonia de la pubertad, el «Huecun Ruca», fuera confrontado con variada bibliografía: con un viajero en este caso De la Cruz, y con un testimonio oral del informante Mariano Huala, y llegar así a conclusiones válidas. Con la misma metodología se trabajaron los demás datos culturales. Con el fin de clarificar como se construyó el método de análisis etnohistórico, se transcribe el diario n° 1, a modo de ejemplo:

Diarios Ejemplo:

Diario N° 1 Fecha: 8-VIII-1903

Lugar: Junín de los Andes (Argentina) N° de pág.: 12

Síntesis del contenido:

Telegramas: (1903: 1-10)

Recorrido por el Chubut.

El 17 llega a Colonia Sarmiento.

Noticia de la muerte del Cacique Valentín Sayhueque -en Genua- (1903: 10-11) El mismo le da sepultura.

Análisis del dato etnográfico:

Tema: Muerte del Cacique Sayhueque.

En dicho diario está el telegrama que Carbajal envía al Gobierno, con fecha 17-IX-1903, que expresa:

«S.E. Ministro del Interior:

Llegué esta Colonia despues de cuatrociento leguas recorridas a caballo en Territorio Chubut, visitando parajes más poblados y valles mejores.

Asistí, ocho corriente, muerte famoso Cacique Valentín Sayhueque en Genua.

Autoridades territoriales prestandome apoyo decidido. Continuando viaje [...] firmado Lino Carbajal».

Vuelve a ratificar la noticia, en el mismo diario, (1903: 14).

«Asistí el ocho del corriente, en Genua, muerte famoso cacique Valentín Sayhueque, hijo Cacique Chocorí y de madre Tehuelche. Murió de ataque al corazón mientras calentaba un Huecunruca.

Tenía ochenta y cinco años siendo ahijado del patriota Valentín Alsina.

Falleció en la indigencia.

Dejó tres viudas y tres hijos. El mayor Truquel tomó cacigazo [...]».

La filiación, según anotaciones del estudioso T. Harrington (inédito),

«Saihueque, de padre 'manzanero' y madre tehuelche o pampa s/ Casilda Télach y para Kalakapa, el informante José María Cual, no muy seguro, la madre se llamaría Yielkela-Chum [...]».

La fecha de la muerte está claramente confirmada por Carbajal en su libro publicado por primera vez en 1906, «Por el Alto Neuquén» (1985-19) donde expresa:

«Al gran Cacique D. Valentín Sayhueque, cuyo última suspiro recogí yo mismo el 8 de setiembre de 1903 en su toldería de La Piedra de Sotel, a orillas del río Genua, en el Chubut (Colonia San Martín).

A las 11 hs. casa de Neivour y Fernandez. Casi no bien llegado supe que estaba gravemente enfermo el cacique Sayhueque y que este había pedido que fuera el negociante con otro para hacerle revelaciones.

Enseguida me asocié para ir a presenciar esas revelaciones, pero antes quiso el, Señor Neivour que almorzaramos, lo que hicimos.

A la 1.20 vino otro chasque a decirnos que Sayhueque había tenido otro ataque y agonizaba, con tal noticia nos apuramos y partimos cuatro personas, llevando el Sr. Neivour los enseres necesarios para escribir las últimas palabras del moribundo. Cuando llegamos sentimos un gran clamoreo de lloros y se nos dijo que el cacique había fallecido o estaba por espirar. Entré y en efecto ví que luchaba con la muerte, me acerqué, lo observé y traté de reanimarlo, pero en vano, pues la muerte estaba por arrebatarme el espíritu.

En ese caso y después de una vaga mirada que el moribundo me dirigió, le dí la absolución, in extremis, sabiendo que él era cristiano. Luego lo tomé entre mis brazos y esperé que espirara. Hizo una mueca después de la absolución y mientras le enseñaba el crucifijo ví que sus ojos sin brillo se fijaron moribundos en él [...] Eran las 3 pm [...]».

La fecha de la muerte del cacique Sayhueque -8 de diciembre de 1903- es retomada por Vignati en su «Iconografía Aborigen» 1946. 37, en el capítulo dedicado a Sayeweke (= Sayhueque).

Con referencia al lugar donde murió «orillas del río Genua», el antropólogo francés De la Vaulx en su libro «Viaje a la Patagonia», (1901: 147-48) relata el momento en que el hijo de Sayhueque viene de Viedma con

«una carta en la cual el gobierno argentino le concede doce leguas de tierra al cacique y a su tribu del lado del río Teca».

«El hijo del cacique desconfía. El tiene en la mano un escrito, peor como no sabe leer, está lleno de terror. Avanzando hacia mí me ruega que traduzca exactamente el contenido del pergamino. Cuando le he asegurado que el gobierno argentino le concede a su padre doce leguas de tierra me dice: "Soy feliz hermano, de constatar que este papel contiene promesas del Señor Gobernador (el gobierno). Pero, les hago notar, él les ha dado su palabra. Sí me responde el indio, pero hubiera podido no mantenerla"»

Siete años después en esas tierras cedidas por el gobierno, muere Sayhueque un 8 de setiembre de 1903».

Moreno expresa: (1942: 42) «Sayhueque fue un leal amigo [...] Defendía su patria. Se creía dueño de su tierra por derecho divino [...]».

...en La Pampa-Patagonia Argentina: obra inédita del Padre Lino D. Carbajal 97

Así fue analizando cada uno de los *Diarios* referidos a su viaje a la Patagonia continental.

Cuadernos ejemplo:

Se continuó la investigación con los «Cuadernos de La Candelaria» – de su viaje a la Isla Tierra del Fuego –. En cuanto al método científico usado con los registros del pueblo «Ona o Selk’Nam» fue también el comparativo, se confrontaron los datos de Carbajal otros estudiosos que fueron mas tarde, con *Gusinde* que viaja en 1920-30, *Chapman* en 1975 y *Gallardo* que es su único contemporáneo, quedando el trabajo organizado de la siguiente manera:

1. Introducción.
2. Presentación de la documentación inédita:
 - Cuaderno N° 1
 - Cuaderno N° 2
 - Cuaderno N° 3
3. El poblamiento de Tierra del Fuego.
4. El viaje y el medio geográfico.
5. El lugar: Misión de «La Calendaria».
6. Análisis de los datos culturales:
 - 6.1. La vivienda.
 - 6.2. El mobiliario.
 - 6.3. La vestimenta. El calzado.
 - 6.4. Los adornos. La vincha. La pintura y el tatuaje.
 - 6.5. La dieta.
 - 6.6. La caza y el matrimonio.
 - 6.7. El casamiento.
 - 6.8. El trabajo de la mujer.
 - 6.9. El parto y los hijos.
 - 6.10. El nombre.
 - 6.11. La enfermedad.
 - 6.12. El concepto de la muerte. El duelo.
 - 6.13. Ciencias y ceremonias.
 - 6.14. Los juegos.
 - 6.15. El saludo.
 - 6.16. Notas sueltas sobre las costumbres.
7. Una reflexión final.
8. Bibliografía.

6. Primeras comprobaciones de su obra

La etapa de este segundo nivel de análisis o análisis profundo, en la que quedaron expuestas la verificación de datos y la demostración de la validez de la hipótesis planteada, se fue construyendo paralelamente con un diseño, en apoyo a la investigación: estructura dinámica de redes conceptuales que tuvo la característica de ir dando movilidad a los conceptos y poder sobre la marcha reajustar, articular o jerarquizarlos, según los procedimientos que se fueron utilizando en la construcción del método científico.

Esta última etapa es la que realmente comienza con el tema de tesis, es la verdadera síntesis, donde se transforma del momento selectivo al creador para poder conformar «la exposición», momento en que se presenta los resultados de la construcción del trabajo científico realizado, en donde logro verificar la hipótesis planteada,

«La documentación inédita etnográfica, etnológica e histórica del Sacerdote Salesiano Lino Carbajal tiene validez»,

y comprobar que su preocupación de hace cien años es hoy una realidad.

«Noto en todo la desesperante previsión de la completa extinción de los indios dentro de pocos años».

El resultado del trabajo científico realizado con gran parte de la documentación se fue publicando a medida que se concluía.

* En 1990, Observaciones Etnológicas y Etnográficas de la Obra Inédita del P. Lino Carbajal.

* 1994, Los Onas o Selk'Nam. Observaciones Etnológicas y Etnográficas de la obra inédita del P. Lino Carbajal.

7. La Cautiva o Rayhuemy: una historia oral

Cuando se publicaron las observaciones realizadas por Carbajal de sus viajes, se trabajó en la investigación con la certeza – por lecturas previas – del valor de sus escritos; en cambio con los cuadernos que había titulado *La Cautiva o Rayhuemy*, todos opinaban que era una novela producto de su imaginación, pues era poco creíble que un sacerdote a fines del Siglo XIX, en la Patagonia, relatará un testimonio de vida, tan real, basado en las vivencias y emociones de una mujer – de la mujer – plasmando crudamente – que le sucedieron cosas que nunca fueron contadas, y que al ser contadas, quizás, puedan ser explicadas...

Al leerla, luego de ser transliterada, pues sus borradores estaban escritos en latín, italiano, castellano, con gráficos y abreviaciones, era de muy difícil comprensión, pero al comprobar en un documento del Archivo Histórico del Museo

...en La Pampa-Patagonia Argentina: obra inédita del Padre Lino D. Carbajal 99

Municipal de Bahía Blanca, la existencia del sargento *Juan Lucero*, nombre del hombre con quien ella se casa, determinó la decisión del inicio de la investigación. El recibo de *la paga* de este soldado demostró que el Sargento Lucero prestó servicios en el ejército del General Rosas con asiento en la Fortaleza Protectora Argentina-Bahía Blanca en 1835.

La celebración del casamiento fue realizado en la Iglesia de la Virgen del Carmen en Patagones, en cuyos libros consta además, el bautismo de los hijos. Así se fue comprobando paso a paso toda la documentación, verificando los personajes, lugares y situaciones.

Relata finalmente la muerte de su marido en manos de los indígenas y el rescate de dos de sus hijos que habían sido cautivos, hechos sobre los que se carecía de testimonios.

Luego de ser publicado el relato, llega a mis manos una carta escrita en 1847 por Manuela o Rayhuemy al General Rosas. En ella refiere sintéticamente su historia y pide ayuda al caudillo federal. De tal modo, este documento, también inédito, ratifica la realidad y veracidad del relato hallado en el manuscrito del padre Carbajal.

La carta textualmente dice así:

«Patagones mes de América 12 de 1847.

Año 38 de la Libertad 32 de la Independencia y 18 de la Confederación Argentina.

Excelentísimo Señor

Manuela Valenzuela viuda del finado Sargento 1° del Escuadrón de Bahía Blanca, Juan Lucero, ante la justificación de V.E. respetuosamente parezco y digo que por un infortunado trance al atravesar estos desiertos en compañía de mi finado Esposo, el 25 de mayo de 1845 tuve la desgracia de perderlo inmolado por los indios salvajes que nos acometieron logrando escaparme con dos hijos a las sombras de la noche envueltos en mis vestidos, para después de haber perdido los otros tres en manos de aquellos infieles. Después de mi arribo a este destino, dos hijos de los cautivos se me han reunido ya por la bondad del ser una triste Viuda, anteriormente cautiva también y rescatada en tiempo del Señor Coronel Don Francisco servicios y subordinación, así como por no tener otro amparo que la piedad pública que dolida de mis desgracias suele tenderme una generosa mano. Por tanto.

A. V.E. suplico me declare hábil para recibir sueldos atrasados y que devengaren pertenecientes al Sargento Lucero para remediar algún tanto mis necesidades y de mis queridos hijos a quienes enseñaré a bendecir la mano que es tan benéfica con la viudez y la orfandad.

Dios guarde a V.E. muchos años

Exmo Señor

A cargo de Dña. Manuela Valenzuela

Mariano Francisco (?) Gómez».

Al registrar el testimonio de Historia Oral que vamos a comentar el Padre Carbajal da explicaciones, justificando sus tomas de nota en el Cuaderno I.

«[...] Vivía en Patagones no hace muchos años una anciana cuya vida había sido una verdadera novela histórica, una verdadera prueba de las selecciones maravillosas de la Providencia que protege y cuida a los quiere libremente colmar de sus favores.

Nosotros conocimos a esta anciana a quien poco a poco, con paciencia y hasta con astucia hicimos referir casi todos los detalles de su vida desde su niñez hasta la época de su edad madura. Nosotros preguntamos y escribimos mientras ella nos narraba.

Nosotros hemos conservado en este escrito esa misma forma y de ahí que aparezca sólo ella como narradora de su propia historia.

Los hechos históricos que se relacionan con ella los hemos comprobado consultando otras fuentes, especialmente libros.

Como narración continua “no pudo tener mucha unidad histórica por ser una anciana de 80 años quien recordando poco a poco refería a los hechos con más o menos colorido y exactitud de tiempo y lugar”.

Antes de dejarle la palabra, ponemos a modo de introducción algunos datos sobre los lugares y tiempo de las escenas que la anciana fue autora o testigo [...]».

Explicitando de este modo el objetivo de la propuesta, inicia Carbajal el relato de la cautiva, Manuela Valenzuela, quien fue liberada por los soldados de Rosas y llevada a la Fortaleza Protectora Argentina, hoy Bahía Blanca – por 1835-36 –. El registro se basa en una serie de entrevistas que tuvo con la anciana cuando era Director del Observatorio Meteorológico en Patagones en 1898.

Si bien el trabajo realizado corresponde a un tratamiento indagatorio, propiamente hermenéutico, se presenta una pieza relevante de un relato vivido, que ingresa en la categoría de la Historia Oral.

Si la Historia Oral es un paradigma alternativo en el que se incorpora con fines específicos el método etnográfico, en la construcción del conocimiento y nos acerca a la vida cotidiana, las tradiciones, la cultura popular y sobre todo al registrar los grandes silencios de la historia, nos permite pensar la subjetividad. Podemos llegar a afirmar que la Historia Oral que vamos a analizar referida a una cautiva, conmovedor relato, de una mujer – de las mujeres – que en la Pampa-Patagonia, fueron tratadas como mercancía, un bien más de compra, venta o trueque en la red económica establecida entre indígenas y blancos o indígenas entre sí.

Si bien ésta documentación inédita fue verificada en su totalidad. Nos interesa potenciar que en el pensar la subjetividad, reflexionemos en torno al producto intelectual – compartido – mediante el cual se produce el conocimiento. Traer a la expresión consciente la problemática ideológica del entrevistado – es el propósito –, develar el contexto intelectual en que se transmite la información y así transformar una historia individual, como en este caso lo hizo Carbajal, en una narrativa cultural. Los testimonios orales constituyen expresiones culturales contenidos en la memoria, con sus componentes ideológicos e inconscientes propios de la mentalidad del informante. Indudablemente es el recuerdo del entrevistado el objetivo de la propuesta, pero la intervención del historiador es determinante por ser él, el impulsor de la información histórica.

El enfoque Etnohistórico es el que se potenció para la reconstrucción de la historia y la verificación de la misma.

Por un lado se analizaron los datos etnográficos y por el otro se hizo la comprobación documental, aplicando el método de la Historia, para su contextualización.

...en La Pampa-Patagonia Argentina: obra inédita del Padre Lino D. Carbajal 101

En base al testimonio de vida tan áspero que relata el texto, se pudo recrear el espacio que recorre la cautiva Rayhuemy – voz araucana. Ray: policromas – florida. Wemi: pestañas, lo que resultaría pestañas floridas o policromos para los indígenas y «Manuela» para los criollos. Los años de deambulación por la Pampa-Patagonia norte, pasando de una tribu a otra, hasta finalizar al ser rescatada por el famoso Mayor Busto; que también fue cautivo unos quince años.

Se desprende de la lectura de la documentación, que el comportamiento del padre Carbajal ha sido el de un verdadero etnógrafo, si es que consideramos al etnógrafo un poco como *Hermes*:

«un mensajero que, mediante técnicas, metodologías para develar la máscara, profundiza en el inconsciente obteniendo los datos para la elaboración de su mensaje a través de lo que permanece oculto, en secreto [...]».

Y que con el objeto de develar la máscara, el etnógrafo utiliza una serie de procedimientos que incorpora a su trabajo de campo; trabajo cuya característica más importante es que los *objetos* que estudia son en realidad *sujetos* que producen «relatos».

En este caso Carbajal se comporta como un Hermes en sí mismo; tiene la misión de clarificar lo oscuro, de trincar lo familiar, lo extraño; de interpretar lo que en apariencia no tiene sentido. Decodifica el mensaje y en tanto que lo hace, ofrece una interpretación del mismo. Aunque la interpretación sea provisional, la presenta como definitiva, porque la investigación etnográfica siempre es una constante interacción entre lo «tópico y lo genérico», entre lo sustantivo y lo formal. Recordemos además que sus registros fueron encontrados en borrador.

Carbajal decidió dónde y cuándo observar, con quién conversar y que información registrar y, cómo hacerlo. Porque el relato producido por la cautiva constituye el objeto de estudio que debe ser valorado exactamente de la misma forma que aquellos producidos por el investigador. El comprende inmediatamente que el relato debe ser analizado como un problema social que ocurrió, pero que es moldeada a partir de un contexto particular. Esta visualización no sólo enriquece directamente el conocimiento sociológico, sino también ayuda a despejar los riesgos de invalidez que necesitamos considerar al interpretar la información conseguida con el relato, como un proceso reflexivo en el que se es parte de ese mundo social, lo que ilumina la comprensión de la etnohistoria.

Carbajal deja inconcluso el trabajo, la muerte lo sorprende sin unir la producción documental con el registro, archivo, consulta y análisis de la información; le faltó ese *proceso reflexivo* en el cual las decisiones se elaboran, dirigen y si es necesario *se reelaboran a la luz de consideraciones éticas y metodológicas*.

8. La restitución de la mujer cautiva en la construcción del estado-nación

La voz de Rayhuemy en el cuaderno IV nos abre las puertas insospechadas de su sentir entre los indígenas y es un testimonio directo, esencialmente cualitativo, en el que comenta su situación y la de sus compañeras en los momentos previos al rescate – los tres primeros cuadernos con su vida en el cautiverio no fueron nunca encontrados –. Los cuadernos fueron encontrados por mí, en mayo del 2001 en el Archivo Histórico Salesiano de la Patagonia Norte, de Bahía Blanca. Se están analizando. Es la mujer irrumpiendo en la Historia, transitando con su testimonio de vida por el desierto Pampeano. Potenciando la vivencia individual. Convirtiendo ésta su Historia en síntesis de la memoria colectiva.

«[...] Yo misma fui amenazada de ser quemada viva si intentaba escaparme o favorecer algún espía de Pancho Sosa (el Ñato). Recuerdo, que una noche de luna, silenciosa y clarísima, mientras dormíamos fuimos despertadas bruscamente, interrogándonos con astutos engaños sobre el Ñato Sosa. Por que una de mis desventuradas compañeras no respondió pronto, fue golpeada ferozmente por haber respondido algo enojada [...].

Ella debía saber, ella debía tratar con el ñato Sosa, ella estaría al corriente de alguna invasión. Un indio montó a caballo y a todo escape se dirigió a la casa de la Machy. Apenas Pathraycank, se enteró de lo que habían los otros descubierto, empezó a decirle con diabólica ferocidad: Hace mucho tiempo que yo conozco tu complicidad con los cristianos y hace muchas noches que yo mismo te vi hablando con Ñato Sosa.

Ahora tienes mas que descubrir todo sino te voy hacer martirizar y quemar viva.

Ausnalhil sostuvo con el mas profundo acento de verdad que ella no sabía nada, que ella era inocente, que ella no era cómplice de nadie y hasta que ella estaba contenta con su suerte. ¡Pero todo en vano, la odiosa Pathraycank dijo que encendieran fuego, y que la ataran contra un algarrobo alto y que después la desnudaran.

Siento que la pena me ahogaba la voz y que el recuerdo de ese martirio me horripilaba las entrañas.

Las llamas pronto dieron a esa escena un aspecto de siniestra crueldad, mientras que el silencio sepulcral de la noche y el pálido brillo de la luna llenaba de misterio el salvaje martirio.

Las lágrimas sin embargo empeñaban nuestros ojos, y la inmensa compasión nos trastornaba de dolor, cayendo, desmayadas dos compañeras que fueron agotadas.

Ausnalhil ciertamente estaba muerta ya, pues cuando las llamas rodearon su cuerpo, y empezó a quemarse por los pies ella no se movía [...].

Los indios aún continuaban cantando y bailando y no se dieron cuenta [...].

No había pasado cinco minutos, cuando dándose cuenta del ataque, trataron de huir.

¡Pero inútil!. Estaban rodeados, entonces procuraron ocultarse en las malezas, aunque sin éxito. La endiablada Pathraycank, tan cruel como sanguinaria, no sabiendo que hacer se arrojó entre nosotras, diciendo que dijéramos que ella también era cautiva. Y como nosotras estábamos atadas, no podíamos repelerla. El alboroto, la gritería y la rabiosa carrera de los invasores formaban una espantosa confusión.

Pronto rodearon, el círculo donde estábamos, mientras oíamos los gritos de los lanceados que se habían escapado. Unos ocho hombres a todo correr se aproximaron a nosotras y nos quisieron investir, pero diciéndonos que éramos cautivas nos dejaron, mientras inmediatamente tirándose al suelo nos desataron, preguntándonos por el motivo, por que estábamos allí atadas y cuál era la causa de las llamas que de tan lejos habían visto. Todo le narramos en breves palabras.

Pathraycank nos hacía señas que dijéramos que ella era también cautiva, pero no lo

...en La Pampa-Patagonia Argentina: obra inédita del Padre Lino D. Carbajal 103

logró, pues una compañera dijo: ahí está toda la causa, la machy Pathraycank ella ha sido la que más se ha burlado del castigo de Dios. Quiso decir que era cautiva, pero todas a una la desmentimos, y le hicimos observar a los invasores que se fijaran que sólo ella estaba desatada, y que tenía las bolsitas colgadas del cuello y el vestido de machy. Un guerrero entonces le dio un palo en la cabeza, si vos eres Pathraycank, la mujer-hombre, que vive con Hueza-huecufa, te conozco por tu crueldad, que ahora mismo tendrás que pagar. Quiso responder pero, otro guerrero, agarrándola por las trenzas la tiró al suelo y la arrastró hacia donde aún ardía el fuego.

Un gran fuego se hizo entonces y no obstante las protestas, Pathraycank fue atada al mismo algarrobo. Entonces empezó con amenaza, y a decir a Marillán y su gente que ella llamaría a Hueza-huecufa para derrotarlos. Al poco tiempo las llamas rodeaban a la machy y sus aullidos y maldiciones se confundieron con las risotadas y griteríos de los quemadores.

No cabía en nuestras almas la dicha que nos embargaba, ni nuestro corazón hallaba sentimientos para expresarlo. Los oficiales nos contemplaban con respeto y satisfacción a la vez. Un joven Oficial, dijo: ¡ojalá hubiera tenido la fortuna de ver en medio de estas cautivas a mi madre cautiva hace tantos años! [...] Y una lágrima brotó de sus ojos.

Algunos otros cristianos manifestaron que ellos también tenían sus hermanas cautivas, y hasta uno, dijo que su esposa hacía ocho años que debía hallarse entre los Ranqueles. Todo ese día permanecíamos allí, siendo tratados con la más profunda lástima por todos los salvadores. Era tan grande nuestra emoción que no podíamos casi hablar embargados por lágrimas de felicidad.

En los interrogatorios venimos a saber que nosotras conocíamos a varias cautivas hermanas y esposas de algunos soldados y también a la madre del oficial dicho.

Dimos la información del caso y dijimos mas o menos por donde debían hallarse.

Al otro día nos pusimos en marcha hacia las Salinas Grandes, de allí bajamos hacia la laguna de Puán en dirección a Bahía Blanca.

Por fin a lo lejos se nos mostró el mar y allí cerca el paraje donde estaba Bahía Blanca.

El sol se había entrado cuando pasamos el Napostá, llegando enseguida al fortín. Un gran número de jefes, señores, soldados, como de Señoras y Señores vinieron a vernos.

La noche sin embargo impidió que fuéramos mas visitadas. A nosotras se nos dio en el mismo fortín, un gran salón, para dormir en camas y catres donde ya había servido para otras cautivas.

A las 11 de la noche todas dormíamos en la mas dulce paz [...]».

La mujer es el eje significativo del relato, dramático y en el borde del horror cuando muere su amiga Ausnalhuil. Con el mismo método cruel y descarnado, impuesto por unos y otros – blancos e indígenas – queman viva a la Machy – otra mujer –. Ambas símbolos conscientes de dos culturas que se enfrentan con continuidades y rupturas producto de una doble perspectiva, en la que la cultura política va produciendo una actitud de violencia que se construye en base a la muerte como *destino del opositor*.

La segunda parte que titula:

«En el matrimonio. Capítulo I subtitulado: Bahía Blanca -Alojamiento de los cautivos- nombre cristiano de Rayhuemy -casamiento-.

Bahía Blanca por lo que vamos refiriendo 1835 se componía por decirlo así de un gran fortín militar y de un pequeño grupo de casas. La población militar se com-

ponía de unos 600 hombres y la civil de unos 400 a lo más, contándose entre ellos muchas familias indígenas.

Las casas del pueblo eran en su mayoría de barro, y la misma iglesia tenía techo de paja. Al fortín rodeaba un gran foseado. Las calles eran más o menos anchas, pero estaban cubiertas de altos pastos. No había cura fijo, sino un capellán que venía a cada cierto tiempo.

En el tiempo que yo fui rescatada la mayor parte de la gente de Bahía Blanca era partidaria de Rosas. Compuesto en su mayoría de señoras de los jefes y Oficiales y de algunos comerciantes extranjeros.

Había muy pocas casas en el pueblo y en las orillas, y casi todas estaban amparadas por el fuego de los cañones.

Las cautivas eran alojadas como he dicho en los salones del fortín. Al otro día muy de madrugada, sentimos los clarines y tambores tocando la Diana [...].

Eran como las nueve cuando me desperté. Casi todas las demás compañeras se habían ya levantado.

Me vestí apurada y lavándome a la ligera salí afuera. En el fortín había un mundo de gente que rodeaban a los demás cautivas. Muchas señoras iban y venían con gruesos atados de ropa, que luego daban a los infelices llegados.

Las señoras mostraron tanta caridad como interés en esta parte, trayéndonos hasta el agua y jabón al salón [...].

Al mirarse recíprocamente las cautivas, ora reíamos de alegría, ora nos enternecían las lágrimas; esas lágrimas de la mujer, que con su segundo lenguaje, más elocuente y expresivo que el articulado. ¿Quién podría descifrar nuestro ánimo? quién dar el justo valor a nuestros sentimientos. ¿Cómo expresar ese mundo de ideas y de afectos, de deseos, de esperanzas, de gratitud, de recuerdos, de imágenes y de dolorosas reminiscencias. ¿Cómo manifestar nuestra felicidad y gratitud a Dios, a los hombres y a aquellas señoras que nos volvían a la vida civilizada?

Cuando ya estábamos limpias y ataviadas, fuimos llevadas al comedor, donde se nos ofreció una comida exquisita. ¡Cuántos años hacía que no comíamos sentadas en sillas alrededor de mesas de blancos manteles! ¡Cuántos que no habíamos tocado un cubierto ni una cuchara!

Muchas ya habíamos olvidado el modo de manejar el trinchante y de comer en el plato, y la vergüenza enrojeció más de una mejilla.

Una señora confesó que hacía treinta años que no comía, sino sentada en el suelo o parada sin mas utensillo que su cuchillo de arco de barril [...].

Una vez en la casa Dña. Mercedes, ésta me constituyó en su verdadera hija viendo en mí, me decía aquella ahijada amada que gemía en la cautividad. Pronto empezó a renacer mas sentimientos dulcificando mi carácter y mis modales. Tratando de reformar todo mi ser físico y moral tan decaído.

Durante el tiempo que estuve con esta buena Señora, pude relacionarme con diferentes personas pero sobre todo estreché relaciones con el joven que desde el primer día tanto me había interesado. El me visitaba con frecuencia, haciéndose cada vez más digno de todo mi aprecio... a los tres meses cabales, el sargento Juan Lucero me declaró su voluntad y el amoroso anhelo de ser mi esposo. No habiendo capellán el casamiento se hizo civilmente en presencia del juez de Paz.

Cuando hubo tomado estado sus jefes al frente que le estimaban tanto y se conocían sus grandes conocimientos sobre la táctica contra los indios, quisieron enviarlo al Fortín del Colorado, (hoy Fortín Mercedes), donde necesitaban un hombre como él. El fortín estaba situado a 12 leguas de la desembocadura del Río Colorado, en el ángulo interno de la bifurcación de los dos brazos del Río Colorado. El lugar no podía ser más estratégico y pintoresco al mismo tiempo.

El fortín estaba compuesto por casas de terrón, [quinchados de paja], y rodeado de fosas, y dos piezas de cañón que dominaban los dos lados del río.



...en La Pampa-Patagonia Argentina: obra inédita del Padre Lino D. Carbajal 105

El paraje estaba cubierto de muchos sauces y de otros arbustos lozanos. El verdor de las gramillas, el amarillo de las cortaderas, el variado color de las yerbas y matas florecidas cuando llegamos, formaban un panorama encantador.

Durante nuestra permanencia en el Fortín de Rosas, como he dicho, el cielo había bendecido a nuestra unión con tres hijos, los cuales no obstante nuestra mas buena voluntad permanecían infieles no cristianos, justamente por el agua de socorro, pues en ese tiempo ningún cura de Bahía Blanca o Patagones, se atrevía a misionar entre los indios, ni siquiera visitar los fortines, las familias que había en estos debían ir, por lo tanto, a los Pueblos para bautizar sus hijos.

Nosotros sin embargo no habíamos podido hacerlo por muchas razones, sobre todo porque era difícil en ese tiempo obtener licencia para asuntos familiares tanto más que para este tiempo 1838-1844.

Mientras preparaban la boyada y los hombres que habían de formar el convoy, yo arreglé apuradamente los vestidos más decentes a mis hijos, que por primera vez iban a ver a un pueblo. Eran tres, dos varones Máximo, Camilo y la niña María.

El mayorcito que era Máximo, tenía 8 años, Camilo 5 y María iba a cumplir dos años.

Pero a decir verdad mi estado era interesante y debía alumbrar dentro de dos meses, como se efectuó felizmente en Patagones.

Hice lo que pude para prepararles las ropas para ellos, para mí misma y Lucero que no estaba mejor vestido.

Lucero como baqueano, era el responsable, cual piloto del desierto, debía no sólo conducir el convoy, sino tener la seguridad de hallar peligros por el camino y el mayor peligro era un asalto de indios malos. Pero según me decía por otra parte estaba seguro al menos a la ida, pues no había por los alrededores, y las carretas.

Pasamos sin novedad y como esto el quinto y el resto que acompañaron a tres leguas de Patagones. El 27 a eso de las nueve de la mañana entrábamos en Patagones donde se nos recibió con el más honroso agasajo sonando la banda lista a nuestra entrada.

La gesta militar se alojó en el fortín los negociantes buscaron su hotel. Lucero conmigo y con nuestros hijos fuimos hospedados en la casa del patricio defensor de la jornada de Patagones de 1827 el Sr. D. Ciriaco Marques, que gozaba de gran prestigio.

Allí su esposa me recibió con particular cariño y mis hijos hallaron en la familia buenos y afectuosos protectores.

Pero mi estado interesante no me permitió seguir muchos días en estos negocios y habiendo caído enferma el 1º daba a luz dos mellizos, un niño y una niña, Cecilio e Ignacia.

La alegría de Lucero dada la felicidad del alumbramiento fue bien grande por hallar en los dos nacidos la más perfecta semejanza especialmente en Cecilio cuyas formas robustas y atléticas, le pronosticaban a su padre, un soldado morrudo, un granadero de San Martín, o un dragón de aquel cuerpo terrible de los blandengues.

Pero nosotros debíamos cumplir nuestro más firme voto y deseo: Bautizar nuestros hijos. Los padrinos habían venido con nosotros y de los recién nacidos pronto encontramos quien los recibiera por ahijados. El 15 de mayo por la noche, nuestros cinco hijos dejaban de ser infieles entrando a pertenecer al seno de la iglesia militante como decía Lucero. El Sr. Cura hombre tan bueno como celoso quiso armar que nosotros mismos nos casáramos por la iglesia, porque él decía, si es cierto que Uds. civilmente están bien casados; y hasta pueden escusarse de otro casamiento.

Lucero y yo misma encontraba alguna dificultad tanto mas nos parecía ridículo casarnos nuevamente, después de estarlo ya civilmente y habiendo vivido 12 años juntos. El cura sin embargo no cesó de visitarnos y a pesar de las oposiciones un día nos dijo: pues bien ya que Uds. no quieren casarse públicamente por la Iglesia há-

ganlo en secreto, yo mismo vendré aquí el día que Uds. dispongan y sin aparato alguno y sólo con que Uds. declaren en mi presencia que quieren estar casados como cristianos sin rito alguno nuestra unión, no pareciéndonos mal el partido aceptamos, diciéndole el día. Pero el cura quería que nos confesáramos y para lograr esto que no era fácil usó tales medios que al fin uno tras otro nos reconcilió con Dios.

Nuestro casamiento se efectuó como lo hemos hecho y dicho y daré siempre las más ardientes gracias a la Providencia pues no hubiera sido de todo justo posible efectuarlos en otra ocasión como veremos después.

Después de todos estos actos yo empecé a dar gracias a Dios y a la Virgen del Carmen por tantos favores.

Cuando debía partir un convoy se acostumbraba guardar el mayor sigilo el día de la salida y a veces si se dejaba oír el día era para observar a los espías de los indios [...].

Por fin llegó el 25 día esperado pero envuelto en mil misteriosas ansias de lejanos peligros. No obstante las órdenes impartidas el viaje se demoró hasta las 11 del día, teniendo tiempo de oír la primera parte de las fiestas con el tedeum que Rozas, hacía cantar en todas las iglesias.

Era las 11 cuando salimos del pueblo tres carretas bien cargadas y un carro. Veinte hombres entre todos, y yo con niños grandes y dos criaturas de pecho.

La inquietud de Lucero era juzgada por extrema y hasta se le dijo que no parecía le acompañara el mismo de siempre. Yo no sé lo que me pasa dijo, yo tengo un presentimiento que me desasosiega cual si algo penoso nos fuera a suceder. ¡Ojalá fuera únicamente la pérdida de los caballos!. Visto que no comparecía el soldado no pudo soportar y dijo: voy a ir yo mismo a rastrear. Montó y se dirigió al lugar donde habían estado los animales por la noche. Desde allí comenzó a rodear observar el pasto, hasta que habiendo hallado el rastro siguió a todo galope [...].

¡Los indios malones! ¡estamos perdidos! La confusión y el espanto que se apoderó de todo fue indescriptible. Por consejos de algunos se determinó formar el cuadro y resistir pero a causa del jefe, se prefirió reunirse y marchar en grupo compacto hacia el pueblo luchando a tiros contra los indios. Había catorce hombres con 200 tiros cada uno y contando con el temor a los bolos de los indios, esta resolución inconclusa fue aprobada a pesar de otras indicaciones.[...].

«[...] Miré y no pude sino confirmarlo. Las lágrimas me embargaron, adivinando el fin que había tenido Lucero. Corrí con mis dos niños a esconderme, me rodearon, viendo que ellos iban a vencerme les hablé en la lengua india diciéndoles: gran hazaña van hacer Uds. con desnudar a una mujer sola para llevar mis ropas a sus queridas ¡contando que han peleado mucho! A estas palabras, uno de los cuatro me respondió en castellano: Entonces vos sabés la lengua! ¿Por qué no hablaste antes? Ahora nadie tocará por que yo he visto que vos debes haber sido ya cautiva.

Le respondí que sí, explicándole que el que me amparara. Mi providencial protector continuó: Si le defenderé, porque yo soy cautivo cristiano y se lo que sufren los cautivos. No tenga miedo, que por amor a mi ya a suceder que se nos escape alguno mientras nosotros peleamos las carretas de estos perros.

No obstante el cansancio, la fatiga y las penosas emociones del día, eché a correr con mis hijitos, que parecían mas bien estatuas que niños de pecho. Después de media hora como a eso de las nueve y media, llegué a los arravales del pueblo donde por casualidad pasaba un hombre a caballo, al cual llamé a gritos. Al oír mis gritos creyéndome un fantasma se largó a galopar, pero yo más desesperadamente que nunca persistía en llamarle, conjurándole a que viniera a socorrerme, que yo era la esposa del Sargento Lucero, que había salido ayer de Patagones, a quien los indios habían muerto. A estos gritos volvió el hombre, que era un pardo, que iba a un baile compadeciéndose de mi estado y dándose cuenta del peligro que todos corrían se apresura a tomar mis dos criaturas para seguir conmigo hasta el fortín.

...en La Pampa-Patagonia Argentina: obra inédita del Padre Lino D. Carbajal 107

Por el camino la partida halló el Sto. Lucero completamente mutilado como si hubiera peleado mucho con los salvajes.

Así terminaba mi valeroso Lucero, tierno amigo, mi siempre llorado esposo.

Casi al fin de la Primavera de 1843 supe que los niños habían sido encontrados y que Calfucurá pedía 60 caballos y yeguas para paga a los malones que él había tratado. Inmediatamente escribí que dieran lo que pedían y el gobierno tomando algunos de mis animales y agregando él los demás, rescató a Máximo y Camilo. La niña María no la quisieron entregar según costumbre de los indios en caso de cautivas niñas. Reteniéndolas las hacen criar su gusto, las hacen perder el idioma cristiano y luego casan con los jefes de la tribu para tener como dicen, una cruz más fina. En efecto fue criada con el nombre de Mantillán, a la edad del matrimonio fue dada en esposa al cacique Lumay de la Tribu de Calfucurá [...] Yo me recogí a Patagones, viviendo de mi trabajo y los pocos bienes que había recibido hasta que en 1854, volví a ser víctima de los indios cautivándome a Máximo y Camilo [...] Por 12 años no supe nada de ellos. A ese tiempo volvió Máximo pues Camilo había muerto en el desierto».

Las palabras finales del texto son extremadamente poderosas. Su voz nos hace ir absorbiendo su experiencia «profunda y comunicada», que nos abre al asombro y a la aventura humana.

Su hija María no la volverán a ver nunca más, hay una realidad que se impone, el mestizaje, tan carnal como espiritual. Simplemente se niegan a devolverle su hija para lograr *una cruz más fina*, es una reflexión muy profunda de Manuela que no debemos pasar por alto

«el indígena arrastra desde hace cuatro siglos la imagen del conquistador blanco como un ser superior, en perjuicio de su propia identidad. El indígena busca la mujer blanca especialmente fértil, si está comprobada la fertilidad mejor, por lo que el hijo mestizo, resultado de la unión con la cautiva blanca, es esperado y aceptado en la sociedad indígena, cosa que no ocurre en el mundo blanco.

El mundo de imágenes creadas e impuestas por el blanco se construyó en base a la negación de la imagen indígena. He aquí el origen real del cautiverio y el mestizaje como consecuencia, ¿no prevista?». Ginobili (1970).

La cautiva, como *sujeto histórico* nos hace enfrentar y transitar una áspera travesía, es travesía«porque a cada paso entabla reclamos, retrocesos, dudas, comprobaciones, que incorporan nuevos sujetos, aún en el rechazo y configuran nuevos elementos hasta aquí limitados o circunscriptos en definiciones no cuestionadas.

Quizás el desafío más grande fue el Carbajal al darle forma a los múltiples hechos y lenguajes en juego, encontró la forma a la informalidad. Este trabajo tiene, lo que los otros del fin del siglo XIX carecen, perspectivas globales para lo múltiple, sin que la globalidad neutralice o reduzca lo diverso. El desafío fue grande pero comprobamos que logró tratarlo apropiadamente- recordemos que fue construida la historia de vida por un sacerdote joven y en 1898- y que el eje significativo es *la mujer*, presentándola con una imagen de fuerza y capacidad de rehacer su vida, tan diferente al ideal de época.- La respeta y se respeta, da un paso atrás, deja que ella sea la protagonista, logra su cometido a pesar de que su

muerte temprana, apenas treinta y seis años no le permite ver su obra acabada.

Esta conmovedora Historia Oral, experiencia de vida de una mujer obstinada en el ejercicio de *Comprender*, la publiqué en 1995. «La cautiva o Rayhuemy», obra anotada.

Las Palabras Finales de Rayhuemy, Carbajal las transcribió así:

«Estamos en mayo de 1898 justamente sesenta y dos años desde que fui yo redimida del cautiverio.

El mes de Mayo ha sido para mí fatídico la mayor parte, pero otros buenos. En el mes de Mayo fui cautivada por primera vez y en el mes de Mayo fui redimida después de doce años de cautiverio, en el mes de Mayo me casé y en el mes de Mayo perdí a mi esposo...en el mes de Mayo recibí el anuncio del nuevo cautiverio de mis hijos Máximo y en el mismo mes muchos años más tarde este hijo tomaba estado [...].

El mes de Mayo es del mes de los Salesianos y de mi virgen S.S. María Auxiliadora y por esto yo espero que esta vez este mes sea más favorable, al menos facilitar y darme un tránsito a la otra mansión [...].

Usted el amigo confidente de mil últimos momentos me alienta, también soy feliz. Muero entre los sacerdotes de aquel Dios que me ha protegido siempre [...].

Hoy doce de mayo y viernes ya siento que la fatiga oprime, mi respiración se corta, quiero que me abran las ventanas para ver por última vez el Río Negro, es creciente [...].»

9. A modo de conclusión final

De los Cuadernos, Diarios y Apuntes inéditos del Padre Carbajal, cedidos por el Archivo Histórico Salesiano de la Patagonia Norte en Bahía Blanca, han sido comprobados científicamente y publicados a partir de 1990, en su totalidad, si hay mas documentación, no se había tenido contacto con ella. A partir de marzo del 2001, tuve acceso nuevamente al Archivo Historico de la Patagonia Norte en Bahía Blanca y he encontrado nuevos documentos de gran interés, entre ellos los tres primeros cuadernos de «La cautiva o Rayhuemy», ya especificados.

Puedo concluir, que he descubierto al reconstruir la vida y los viajes del *P. Lino Del valle Carbajal*, así como el enfrentar la entrevista con la vida de una mujer como la «cautiva», que estamos frente a un *gran científico: etnógrafo, etnólogo e historiador*. Sus observaciones, registros detallados y testimonios, así lo demuestran; y además ante un hombre con una gran sensibilidad y preocupación por la problemática indígena, la que difiere notablemente del Carbajal que escribe sobre *Patagonia*, desde la teoría, sentado, detrás de un escritorio.

Hoy sus pensamientos sorprenden por su actualidad, selecciono a modo de ejemplo, dado que al cumplirse casi un siglo de este planteamiento premonitorio – 1902 –, muere el último Ona o Selk’Nam, en Tierra del Fuego y con él se extingue todo un pueblo aborigen del extremo sur, de la Patagonia Argentina.

Dejo a modo de reflexión su palabra:

«Se han dictado muchas leyes para evitar la extinción de algunas especies animales,



...en *La Pampa-Patagonia Argentina: obra inédita del Padre Lino D. Carbajal* 109

como los avestruces, los lobos marinos, los pingüinos, *pero ninguna para evitar la extinción de los fueguinos.*

Es tiempo de que los gobiernos estudien este punto, haciéndolo meditar por hombres de corazón e inteligencia que quieran consagrarse a la salvación de una raza humana, que la ignorancia, más que el estudio de ella, ha hecho pasar por la más atrasada del orbe.

No pudiendo en este informe concretar toda mi opinión sobre los medios que gravitan sobre los indígenas australes, sólo me permito indicar la conveniencia de formar una comisión ad hoc para estudiar esas causas y proponer lo más pronto posible los medios que puedan disminuirlos o desterrarlos en parte [...].

Proveyendo algunas disposiciones inmediatas, me apresuro a observar que creo insuficientes los dos elementos locales con los cuales puede contarse para la salvación de esas razas.

Esos dos elementos son las autoridades y las misiones católicas y anglicanas.

Pues bien, ninguna de las dos, ni aisladas ni juntas, podrán mejorar la suerte de los indios, dados los medios que cuentan y los obstáculos que hallarán, sin leyes que justificarán sus procedimientos [...].»

* * *

Bibliografía

- ALSINA FRANCH José (comp.), *Indianismo e indigenismo en América*. Madrid, Alianza 1990.
- AUGÉ Marc, *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona, Gedisa 1995.
- BALLESTERO - GAIBROIS M., *La novedad indiana*. Madrid, Alhambra 1987.
- CARDONA Giorgio R., *Los lenguajes del saber*. Barcelona, Gedisa 1994.
- CASSANI A. y AMUCHÁSTEGUI C., *Qué es la historia*. Buenos Aires, Perrot 1971.
- CHARTIER G., *El mundo como representación*, en *Historia cultural: entre práctica y Representación*. Barcelona, Gedisa 1995.
- CLEMENTI Hebe, *Asumir la historia oral*, en «Historia oral», 1997.
- ECO Humberto, *Cómo hacer una tesis*. Buenos Aires, Celtia 1982.
- GINÓBILI DE TUMMINELLO María Elena, *La construcción de un método etnohistórico a partir de material inédito*, en C. E. BERBEGLIA (coordinador), *Propuesta para una antropología Argentina*, IV. Buenos Aires, Biblos 1997.
- *La voz de Rahyhuemy, la cautiva: una Historia oral*, en C. E. BERBEGLIA, (coordinador), -Propuesta para una antropología Argentina V. Buenos Aires, Biblos 1999.
 - *Los Onas o Selk'Nam. Observaciones etnológicas y etnográficas de la obra inédita del padre Lino Carbajal*. Buenos Aires, Instituto Superior Juan XXIII. 1992.
 - *La cautiva o Rayhuemy*. Buenos Aires, Instituto Superior Juan XXIII - Fundación Ameghino, 1995.
 - *Observaciones etnológicas y etnográficas de la Obra inédita del padre Lino Carbajal*. Buenos Aires, Archivo Histórico de la Patagonia Norte-Fundación Ameghino, 1990.
- HAMMERSLEY M. y ATKINSON P., *Etnografía. Métodos de investigación*. Buenos Aires, Paidós 1994.
- PORTELLI Alessandro, *L'interpretazione delle fonti orali*, en *temor de Historia Oral*. Instituto Histórico de la ciudad de Bs. As., 1995.